

Analisis de los principios de la economía (del 3er al 10mo)

TERCER PRINCIPIO

Las personas racionales pi



ensan en términos marginales

Este principio involucra como uno para determinar si vale la pena realizar una acción, o lograr una meta se debe comparar los beneficios y los costos que estos involucran, para así determinar su el plan pensando vale la pena realizarse y si los beneficios que traerá serán mayores. De esta manera, para conseguir algo, normalmente tenemos que renunciar a otra cosa.

Estos cambios marginales significan pequeños ajustes adicionales a un plan de acción. Para tomar estas decisiones, se necesita saber cuáles son los beneficios adicionales de realizar una nueva actividad económica y los costos adicionales en que se incurren.

Lógicamente, los individuos y las empresas pueden tomar mejores decisiones pensando en términos marginales. Las personas toman mejores decisiones racionales si y sólo si el beneficio marginal es superior al coste marginal.

Actuar en términos marginales es comparar situaciones en las que se decide si consumir una unidad más de un producto, pero no comparar si se consume de un producto o de otro.

CUARTO PRINCIPIO



Los individuos responden a los incentivos

El cuarto principio muestra como los individuos responden a los incentivos. Dado que los individuos toman las decisiones comparando los costes y los beneficios. Es decir, los individuos responden a los incentivos. El papel fundamental que desempeña los incentivos en la determinación de la conducta es importante para las medidas que han de tomar los poderes públicos. Estas suelen alterar los costes y los beneficios de las acciones privadas. Cuando los poderes públicos no tienen en cuenta la forma en que podrían cambiar la conducta como consecuencia, sus medidas pueden producir unos efectos que no pretendían.

El ejemplo para este principio es el precio. Por ejemplo, cuando sube el precio de una manzana, deciden comer más peras y menos manzanas, ya que el coste de comprar una manzana es mayor. Al mismo tiempo, los agricultores deciden contratar más trabajadores y cosechar más manzanas, ya que el beneficio de vender una manzana también es más alto.

Como vemos la influencia del precio en la conducta de los compradores y de los vendedores en un mercado es fundamental para comprender cómo funciona la economía. Los poderes públicos nunca deben olvidar los incentivos, pues muchas medidas alteran los costos o los beneficios a los que se enfrentan los individuos y, en consecuencia, su conducta. Cuando los poderes públicos no tienen en cuenta cómo influyen las medidas de los incentivos, pueden acabar obteniendo unos resultados que no pretendían. Cuando se analiza una medida cualquier hay que considerar que no sólo los efectos directos, sino también los indirectos que actúan a través de los incentivos. Si la medida altera los incentivos, llevará a los individuos a cambiar de conducta.



QUINTO PRINCIPIO



El comercio puede mejorar el bienestar de todo el mundo

Se refiere a que el comercio puede mejorar el bienestar de todo el mundo. Los países, así como las familias, se benefician de la posibilidad de comerciar entre sí. El comercio permite a los países especializarse en lo que hacen mejor y disfrutar de una mayor variedad de bienes y servicios. Esto podría decir, de forma más simple, que las familias compiten entre sí cuando van de compras, ya que cada uno quiere comprar los mejores bienes al menor precio posible. Por lo tanto, cada una de las familias de la economía compite en cierto sentido con todas las

demás. A pesar de esta competencia, una familia no mejoraría su bienestar aislándose del resto. Es evidente que gana mucho si aprovecha la posibilidad de comerciar con otros. El comercio permite a cada persona especializarse en las actividades que mejor realiza. Por otra parte, un país también tiene ventaja comparativa respecto a otro en aquella producción cuyo costo de oportunidad sea menor.

La competencia es buena para las naciones y para los individuos. El aislamiento o la autarquía no es buena pues a través de la división del trabajo, la especialización y el comercio podemos acceder a un abanico de bienes y servicios más amplios y a mejores precios. Al estar aislados la oferta sería más reducida.

SEXTO PRINCIPIO



Los mercados normalmente constituyen un buen mecanismo para organizar la actividad económica

Las economías de mercado son aquellas en que interactúan muchas personas ofreciendo y comprando bienes y servicios, reflejando sus preferencias de manera descentralizada para comprar y vender. Estas economías de mercado muchas veces son consideradas la libertad de elegir.

Este principio hace referencia a los mercados como mecanismos de organizar la actividad económica. En las economías de mercado, las decisiones adoptadas son las de millones de

empresas y de hogares. Las empresas deciden a quien van a contratar y qué van a producir. Los hogares deciden en que empresas van a trabajar y qué van a comprar con sus rentas. Empresas y hogares interactúan en el mercado, en el cual los precios y el interés personal orientan sus decisiones. El éxito de las economías de mercado es enigmático a primera vista. Podría parecer que las decisiones de millones de hogares y empresas que se mueven por su interés personal conducen al caos. Sin embargo, no es así; las empresas de mercado han demostrado tener un éxito notable en la organización de la actividad económica de una forma que promueve el bienestar económico general.

Adam Smith concluye que los hogares y las empresas interactúan como si una mano invisible los guiará a obtener unos resultados de mercados deseables.

SEPTIMO PRINCIPIO



El Estado puede mejorar a veces los resultados del mercado

La actuación del estado para mejorar los resultados del mercado. Aunque los mercados, suelen ser un buen mecanismo para organizar la actividad económica, esta regla tiene algunas excepciones importantes. Las razones más importantes para la intervención del estado en la economía son: para fomentar la eficiencia y la equidad, es decir la mayoría de las medidas que toma el Estado aspiran, o bien a aumentar la tarta económica en este caso la eficiencia o bien, a cambiar la forma en que se reparte la tarta, en este caso la equidad.

La mano invisible normalmente lleva a los mercados a asignar los recursos eficientemente. No obstante, a veces no funciona por varias razones. En este principio se utiliza el término fallo de mercado para referirse a una situación en la que el mercado no asigna por sí solo los recursos de manera eficiente. Un ejemplo de esta situación sería una externalidad, en donde las influencias de las acciones de una persona en el bienestar de otra.

Un ejemplo es la contaminación medio ambiental que supone un costo externo. La legislación del estado puede minimizar este costo mediante la adecuada legislación y la vigilancia de su

cumplimiento. Al igual que los costos externos existen beneficios externos, un buen ejemplo sería la educación pero se trata de un bien que produce beneficios a largo plazo y para el conjunto de la sociedad por lo que no siempre las personas o empresas están dispuestas a financiarlo.



NOVENO PRINCIPIO



Los precios suben cuando el gobierno imprime demasiado dinero

Este principio sintetiza los efectos de la subida de precios cada vez que los gobiernos crean más dinero. Se trata de disponer de información sobre la inflación, bajo la hipótesis de que se trata de un fenómeno monetario que supone un aumento del nivel general de precios en la economía. Este principio nos servirá para recordar cuando se analicen las series de precios de los buques, etc. que todos los precios deben ser utilizados respecto de un año base para poder comparar la evolución.

La inflación es el aumento del nivel general de precios de una economía. Como un crecimiento elevado de los precios supone unos costos para la sociedad, mantenerla a bajo nivel es un objetivo básico de las autoridades monetarias en todo el mundo. En los casos en que la inflación sea alta, la respuesta es el crecimiento desordenado de la cantidad de dinero. Por lo tanto, una de las responsabilidades básicas de las políticas económicas es mantener de manera adecuada la cantidad de dinero disponible en la economía.

DÉCIMO PRINCIPIO



Enfrentamiento entre inflación y desempleo

Tradicionalmente se ha establecido que hay una relación entre la reducción de la inflación y el aumento del desempleo. De modo que los economistas han llegado a aceptar que existe una disyuntiva o intercambio a corto plazo entre la inflación y el desempleo. De esta manera, este principio atribuye que algunos precios se ajustan lentamente. Al reducir el gobierno la cantidad de dinero, a largo plazo los precios bajan. Pero esto puede ocurrir en algunos casos a varios años plazo.

Como son rígidos, algunos tipos de medidas producen efectos a corto plazo diferentes de sus efectos a largo plazo. Cuando el gobierno reduce, por ejemplo, la cantidad de dinero, reduce la cantidad que gastan los individuos. Una reducción del gasto, junto con unos precios demasiado altos, reduce la cantidad de bienes y servicios que venden las empresas. Una disminución de las ventas lleva, a su vez, a las empresas a despedir trabajadores. Por lo tanto, la reducción de la cantidad de dinero eleva el desempleo temporalmente hasta que los precios se ajustan totalmente en respuesta al cambio.

El Estado puede intervenir en algunos casos, alterando la cantidad que gasta y que recauda en impuestos y la cantidad de dinero que imprime.